

# Ernesto Che Guevara: el antiimperialismo y la construcción del socialismo en Cuba<sup>1</sup>

Inés Nercesian<sup>2</sup>

La propuesta de este artículo es analizar algunas de las ideas de Ernesto Che Guevara en torno al imperialismo y las posibilidades de construcción del socialismo, inscribiéndolas dentro del mapa del pensamiento Latinoamericano de los años 1960. En este trabajo se rescata su figura en tanto economista, político, revolucionario y – ¿por qué no? – pensador Latinoamericano. Ricardo Piglia agrega una mirada más sobre Guevara, que es la figura del lector. Lo compara con Antonio Gramsci como ejemplo antagónico y a la vez simétrico. Gramsci fue un lector extraordinario – dice Piglia – “*el político separado de la vida social por la cárcel, que se convierte en el mayor lector de su época. Un lector único (...) desde ese lugar sedentario, inmóvil, encerrado*”<sup>3</sup>. Guevara, por el contrario, fue un lector que fue formando sus ideas en la movilidad, en la guerra de guerrillas, en la vida política, en su pasaje por los distintos cargos hasta llegar al Ministerio de Industrias en 1961 y nuevamente en la movilidad volcado a la guerra de guerrillas tras la renuncia al Ministerio en 1965.

Guevara, es cierto, fue un hombre de acción y algunos de sus trabajos han dado prueba de ello, como el conocido *Guerra de guerrillas* (1961), escrito y publicado inmediatamente luego del triunfo de la Revolución Cubana. Por esos años, Guevara sostuvo respecto de la experiencia de Cuba: “*esta Revolución es la más genuina creación de la improvisación. En la*

*Sierra Maestra, un dirigente comunista que nos visitara, admirado de tanta improvisación y de cómo se ajustaban los resortes que funcionaban por su cuenta a una organización central, decía que era el caos más perfectamente organizado del universo*”<sup>4</sup>.

Sin embargo, Guevara tenía claro que la acción era sólo una parte de la guerra. Con el triunfo de la Revolución, el 1º de enero de 1959, se había dado inicio a una nueva guerra planificada y estratégica, la guerra económica: “*...esta batalla del frente económico es diferente a aquellas otras que libráramos en la sierra, éstas son batallas de posiciones, son batallas en donde lo inesperado casi no ocurre, donde se concentran tropas y se preparan cuidadosamente los ataques. Las victorias son el producto del trabajo y de la planificación*”<sup>5</sup>. Así, se daba inicio a los debates por la construcción del socialismo en Cuba.

## “La palabra de orden en este momento es la de la planificación”<sup>6</sup>

Con el triunfo de la Revolución, el gobierno cubano comenzó a preocuparse por una posible intervención de los Estados Unidos, por ese entonces bajo el gobierno republicano de Dwight D. Eisenhower. La segunda Ley de Reforma agraria del 17 de mayo que abolió el latifundio limitando la propiedad de la tierra y habilitó la creación del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA), cuya función era la de administrar todas las cuestiones vinculadas a la tierra, había afectado directamente a los intereses norteamericanos<sup>7</sup>. A partir de allí, la tensión con los Estados Unidos se hizo más fuerte y evidente. Durante los primeros años hasta que la Revolución asumió públicamente el carácter marxista, la dirigencia cubana

<sup>1</sup>Este texto expone resultados derivados del proyecto colectivo S057, *Condiciones sociohistóricas de la democracia y la dictadura en América Latina, 1954-2010*, (2008-2010) subsidiado por la SeCyT de la UBA, dirigido por el Dr. Waldo Ansaldi y co-dirigido por la Dra. Patricia Funes. Esta es una versión ampliada del trabajo presentado en el XXVII Congreso ALAS de 2009. Agradezco los comentarios de Patricia Funes en oportunidad del Congreso.

<sup>2</sup>Magíster en Ciencias Sociales (UBA) y candidata a Doctora en Ciencias Sociales (UBA). Becaria del CONICET y Profesora de Historia Social Latinoamericana en la carrera de Sociología, UBA.

<sup>3</sup>PIGLIA, Ricardo. Ernesto Guevara, el último lector. *Políticas de la Memoria*, CEDINCI, Buenos Aires, n. 4, 2003/2004, p. 19. En ese texto Piglia nos recuerda que inclusive en Bolivia cuando Guevara fue detenido tenía en su portafolio de cuero, además de su diario de campaña, sus libros: “*Todos se desprenden de aquello que dificulta la marcha y la fuga, pero Guevara sigue todavía conservando (yo creo que es lo único que conserva) los libros que pesan, claro, y son lo contrario a la ligereza que exige la marcha*”, p. 19.

<sup>4</sup>GUEVARA, Ernesto. Carta al escritor Ernesto Sábato, 12 de abril de 1960. En: *Selección de escritos. Homenaje a 40 años de su muerte*, Buenos Aires, Ediciones Manuel Guerra, 2007, p. 158.

<sup>5</sup>GUEVARA, Ernesto. Soberanía política, independencia económica, 20 de marzo de 1960. En: *Obras Completas*, Buenos Aires, Legasa, 1996, p. 23.

<sup>6</sup>Ídem, p. 16.

<sup>7</sup>Esta medida alcanzaba propiedades de muchas empresas entre las cuales estaban la United Fruit Sugar Company, la Guantámano Sugar Comapny, entre otras.

reconocía que la suya era una revolución nacional. “*La ideología de nuestra Revolución es bien clara; no sólo ofrecemos a los hombres libertades sino que les ofrecemos pan. No sólo les ofrecemos pan, sino que les ofrecemos también libertades. (...) tenemos la concepción también de que la democracia no admite inflexión*”<sup>8</sup>. En ese discurso Fidel Castro también negó cualquier filiación ideológica y reiteró que “*nuestra revolución no es comunista (...) es una revolución propia, tiene una ideología propia, tiene razones cubanas, es enteramente cubana y enteramente americana*”<sup>9</sup>. Probablemente, la dirigencia cubana esperaba alejarse de la bipolaridad de la Guerra Fría colocándose más allá de la tensión derecha izquierda y asumiendo una posición cubana y fundamentalmente americana<sup>10</sup>.

La preocupación del Che Guevara por el desarrollo y la industrialización cubana estuvo tempranamente desde la victoria de la Revolución. Según sus tesis, era necesario llevar adelante un proceso de industrialización nacional basado en la justicia social (incluida la redistribución de tierras) pero también en la creación de un mercado interno extenso y en la diversificación de los cultivos. “*Tenemos que incrementar la industrialización del país sin ignorar los muchos problemas que su proceso lleva aparejados*”<sup>11</sup>, “*(...) debemos abrir nuevos caminos que converjan a la identificación de intereses comunes de nuestros países subdesarrollados*”<sup>12</sup>.

Esta insistencia en la necesidad de alentar un proceso de industrialización planificado lo llevó a realizar su primer viaje, a instancias del gobierno cubano, hacia otros países de los llamados subdesarrollados, los cuales, además, ensayaban proyectos colectivos de trabajo. Así recorrió durante tres meses (entre junio y septiembre de 1959) algunos países de Asia y África<sup>13</sup>. Luego de este viaje Guevara

tuvo aún más claro que la soberanía política y la soberanía nacional eran inescindibles de la independencia económica y que para lograr esto era fundamental fomentar un proceso de industrialización y el desarrollo de una economía planificada<sup>14</sup>. Por ese entonces, Fidel Castro creó un departamento de industrias dentro del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) y lo puso a Guevara a su mando. Este cargo fue ocupado por un breve lapso hasta que fue designado presidente del Banco Nacional de Cuba en noviembre de 1959.

La preocupación por el corte de la cuota de azúcar que compraba los Estados Unidos estaba en la cabeza de los líderes cubanos, que veían en el gobierno norteamericano una postura cada vez más hostil. Por ello, desde la visita a Cuba del canciller ruso Anastas Mikoyan, en febrero de 1960, comenzaron a delinearse acuerdos comerciales con la potencia soviética. Un recorte en la cuota de compra de azúcar significaba una pérdida importantísima para la isla<sup>15</sup>.

Los acuerdos librados con la Unión Soviética consistían en la venta de azúcar y la compra de petróleo a la URSS a precios convenientes. En ese momento, Guevara sostuvo que parte de la soberanía nacional consistía, precisamente, en poder librar con libertad los distintos acuerdos comerciales. Y además agregó: “*Hay quienes pretenden que estas ventas de la Unión Soviética son ventas políticas. (...) Nosotros podemos admitir que eso sea cierto. A la Unión Soviética en uso de su soberanía si le da la gana molestar a los Estados Unidos pero nos vende petróleo y nos compra el azúcar a nosotros para molestar a los Estados Unidos, y a nosotros qué, eso es aparte...*”<sup>16</sup>. Ciertamente, todo pareciera indicar que el acuerdo librado con la URSS, en materia de compra de azúcar, era más político que económico, dado que la potencia comunista había tenido un gran crecimiento en el volumen de producción de azúcar en los últimos años<sup>17</sup>.

El 6 de julio de 1960, tal como previeron los cubanos, Eisenhower determinó el corte de la compra de azúcar lo cual significó el cese de prácticamente todas sus exportaciones a los Estados Unidos. Según Guevara, la cuota de azúcar y el monocultivo cubano significaban una “esclavización económica” por cuanto no permitía a Cuba diversificar su producción y, de esa manera, evitar depender de mercados cautivos, particularmente de los Estados Unidos.

<sup>8</sup> CASTRO, Fidel. *El mundo*, La Habana 9/5/1959. En: MONIZ BANDEIRA, Luiz Alberto. *De Martí a Fidel. La Revolución cubana y América Latina*, Buenos Aires, Grupo Editorial Norma, 2008, p.184-185.

<sup>9</sup> Ídem.

<sup>10</sup> En 1960 visitaron la isla Jean Paul Sartre y Simone de Beauvoir. En esa oportunidad Sartre escribió: “*En París (...) interrogué a muchos cubanos pero no podía comprender por qué rehusaban decirme si el objetivo de la Revolución Cubana era establecer el socialismo o no. Ahora comprendo por qué no podían decírmelo. Esto es, que la originalidad de esta Revolución consiste precisamente en hacer lo que hace falta, sin tratar de definirlo por medio de una ideología previa*”. En: GAMBINI, Hugo. *El Che Guevara*, Buenos Aires, Paidós, 1968, p. 286.

<sup>11</sup> GUEVARA, Ernesto. *Proyecciones sociales del ejército rebelde*, enero de 1959. En: *Obras... ob. cit.*, p.12.

<sup>12</sup> Ídem p. 14.

<sup>13</sup> En ese viaje Guevara visitó Egipto, India, Japón, Indonesia, Ceilán (Sri Lanka), Pakistán y Yugoslavia, el país comunista independizado de la Unión Soviética bajo el mando de Joseph Boroz Tito.

<sup>14</sup> GUEVARA, Ernesto. *Soberanía política, independencia económica*, 20 de marzo. En: *Obras... ob. cit.*, p. 15-32.

<sup>15</sup> De las exportaciones totales de Cuba, dentro de las cuales el azúcar contribuía en un 80%, el mercado norteamericano absorbía antes de la victoria de la revolución el 65,6% en 1955, el 62 % en 1956, el 54,4% en 1957, el 63,3% en 1958. En: MONIZ BANDEIRA. *De Martí...*, ob. cit., p. 181.

<sup>16</sup> GUEVARA, Ernesto. *Soberanía política, independencia económica*, 20 de marzo de 1960. En: *Obras... ob. cit.*, p. 26.

<sup>17</sup> La producción de azúcar de la Unión Soviética había saltado de 3,7 millones de toneladas en 1955 a 5,4 millones en 1958.

En octubre de 1960 se produjo el embargo del comercio cubano con Estados Unidos lo que obligó a definir acuerdos comerciales. En ese momento, el Che viajó personalmente a Checoslovaquia, Unión Soviética y China. En su regreso, en el “Informe de un viaje a los países socialistas” y luego de haber constatado las economías planificadas de la URSS, China y Checoslovaquia reconoció que en Cuba todavía faltaba un gran recorrido en torno la planificación y a la formación de técnicos especializados. Según Guevara deberían ser los mismos obreros y campesinos quienes, en la práctica, debían aprender cuáles son los mecanismos para que su máquina o su tractor rindan más en el proceso productivo<sup>18</sup>.

Durante ese viaje por los países socialistas, se produjeron las elecciones nacionales en los Estados Unidos que se dirimían entre el demócrata John F. Kennedy, quien salió ganador, y el republicano Richard Nixon. Esto les convenía a Nikita Krushev y los soviéticos, dado que interactuar en Washington con un gobierno demócrata era preferible que hacerlo con un republicano en el marco de la política de coexistencia pacífica.

**“Se debe ser “marxista” con la misma naturalidad con que se es newtoniano” en física”<sup>19</sup>**

El 9 de abril de 1961 Guevara escribió Cuba: ¿caso excepcional o vanguardia en la lucha contra *el colonialismo*? en donde desarrolló sus tesis sobre la cuestión del imperialismo y cuestionó la denominación de los “economistas del régimen imperial” quienes llamaban a los pueblos de América “subdesarrollados”.

Eso es lo que en verdad somos nosotros, los suavemente llamados 'subdesarrollados', en verdad países coloniales, semicoloniales o dependientes. Somos países de economía distorsionada por la acción imperial.

Nosotros los “subdesarrollados” somos también los del monocultivo, los del monoproducción, los del monomercado.

El latifundio, pues, a través de sus conexiones con el imperialismo plasma completamente el llamado “subdesarrollo”, que da por resultado los bajos salarios y el desempleo<sup>20</sup>.

Dos cuestiones fundamentales seguían preocupando a Guevara: el problema del imperialismo

<sup>18</sup>GUEVARA, Ernesto. Informe de un viaje a los países socialistas, 31 de diciembre de 1960. En: *Obras...* ob. cit., p. 43.

<sup>19</sup>GUEVARA, Ernesto. Notas para el estudio de la ideología de la Revolución Cubana, 8 de Octubre de 1960. En: *Obras...* ob. cit., p.156. Publicado originalmente en Revista *Verde Olivo*.

<sup>20</sup>GUEVARA, Ernesto. Cuba: ¿caso excepcional o vanguardia en la lucha contra el colonialismo?, 9 de abril de 1961. En: *Obras...* ob. cit. p. 208. Publicado originalmente en Revista *Verde Olivo*.

y la necesidad de salir de una economía basada en el monocultivo del azúcar.

Contemporáneamente a la publicación de este texto, Estados Unidos estaba pergeñando la invasión a Cuba. La invasión a playa Girón se produjo en abril de 1961 y se encontró con la férrea resistencia del ejército y el pueblo cubano que logró frustrar las expectativas norteamericanas. De inmediato, el gobierno de Kennedy debió asumir públicamente el fracaso de la operación. Fue en ese momento que Castro proclamó el carácter socialista de la Revolución.

En rigor, la primera manifestación pública en ese sentido fue de Guevara en agosto de 1960. Allí sostuvo:

... Esta revolución (...), en caso de ser marxista – y escúchese bien que digo marxista – sería porque descubrió también, por sus métodos los caminos que señalara Marx.

Recientemente una de las altas personalidades de la Unión Soviética, el Viceprimer Ministro Mikoyan, al brindar por la felicidad de la Revolución Cubana, reconocía él – marxista de siempre – que esto era un fenómeno que Marx no había previsto. (...) Y esta Revolución Cubana, sin preocuparse por sus motes, sin averiguar qué se decía de ella, pero oteando constantemente qué quería el pueblo de Cuba de ella, fue hacia adelante...<sup>21</sup>.

La postura de Guevara era que se podía hacer una revolución interpretando correctamente la realidad histórica y utilizando correctamente las fuerzas que intervienen en ella aun sin conocer la teoría. Es decir, si Cuba demostraba en la práctica las leyes del marxismo, se debía a que la Revolución, atendiendo a las contradicciones del propio proceso cubano, había arribado al marxismo y no al revés: “*Las leyes del marxismo están presentes en los acontecimientos de la Revolución Cubana, independientemente de que sus líderes profesen o conozcan cabalmente, desde un punto de vista teórico, esas leyes*”<sup>22</sup>.

En 1961 el diagnóstico de los Estados Unidos fue que las condiciones de subdesarrollo existentes en todos los países de América Latina exigían cambios profundos o de lo contrario se propagarían tendencias nacionalistas o socialistas en la región siguiendo como ejemplo o inspiración el modelo cubano. Después de un repaso por los distintos países de la región, la dirigencia de los Estados Unidos llegó a la siguiente conclusión: “*el proceso de modernización del subcontinente demandaba 'drastic revision of the semi-feudal agrarian structure of society' y que esta necesidad se configuraba tan opresiva que, si las*

<sup>21</sup>GUEVARA, Ernesto. Al primer Congreso Latinoamericano de Juventudes, Agosto de 1960. En: *Obras...* ob. cit., p.34-35.

<sup>22</sup>GUEVARA, Ernesto. Notas para el estudio de la ideología de la Revolución Cubana, 8 de Octubre de 1960. En: *Obras...* ob. cit., p.157. Publicado originalmente en Revista *Verde Olivo*.

*clases poseedoras impedían la revolución de las clases medias, la revolución obrera y campesina se tornaría inevitable*<sup>23</sup>. Estas fueron las premisas con las que Estados Unidos elaboró la política hacia América Latina conocida como Alianza para el Progreso<sup>24</sup>.

El lanzamiento de esta política se desarrolló en Uruguay a partir del 5 de agosto de 1961. En el discurso del *Che*, quien entonces ya era Ministro de Industrias desde febrero de 1961, hubo una fuerte crítica a la política norteamericana. El delegado de los Estados Unidos que estaba encargado de abrir la sesión comenzó su discurso citando a José Martí con la siguiente frase: “*Los americanos somos uno en el origen, en la esperanza y en el peligro*”, en franca alusión al “peligro” de una segunda revolución en América Latina. Cuando le llegó su turno, Guevara respondió también con palabras de Martí: “*El pueblo que compra manda, el pueblo que vende sirve; hay que equilibrar el comercio para asegurar la libertad; el pueblo que quiere morir, vende a un solo pueblo, y el que quiere salvarse vende a más de uno*”<sup>25</sup>. Guevara advirtió, además, que en la elaboración de la Alianza para el Progreso el tema de la industrialización no figuraba como problema cuando, en rigor, era precisamente ése el problema de las economías latinoamericanas, lo cual las obligaba a perpetuar su dependencia.

En febrero de 1962 se produjo la Segunda Declaración de La Habana en donde Cuba reafirmó que había comenzado el proceso de construcción del socialismo. En esa declaración Fidel Castro sostuvo que el deber de todo revolucionario es hacer la revolución y que no es propio de revolucionarios sentarse para ver el cadáver del imperialismo sino que había que pasar a la acción<sup>26</sup>. En octubre de 1962 se produjo la crisis de los misiles a partir de la cual se tensaron las relaciones entre Cuba y la URSS. Durante el conflicto, la URSS, en acuerdo con los EEUU y sin consultar al gobierno cubano, decidió la retirada de los misiles y los bombarderos, disgustando a la dirigencia

<sup>23</sup>En MONIZ BANDEIRA. *De Martí...*, ob. cit., p. 273.

<sup>24</sup>La Alianza para el Progreso suponía que los EEUU contribuirían con apoyo económico e inclusive político para que Latinoamérica avanzara hacia un proceso de reformas moderadas y redistributivas que implicaran salir del subdesarrollo, evitando así la emergencia de procesos radicales tipo Cuba.

<sup>25</sup>GUEVARA, Ernesto. *Discurso pronunciado el 8 de agosto de 1961*, en la reunión del CIES celebrada en Punta del Este, Uruguay. En: *Obras...* ob. cit., p. 221.

<sup>26</sup>Mikoyan, el ministro soviético, manifestó la disconformidad del gobierno de la URSS con la Declaración de La Habana. Según éste, la Declaración se mostraba contraria a la política de coexistencia pacífica y no sólo privaba a Cuba del apoyo de otros países latinoamericanos sino que perjudicaba, en el continente, a los propios partidos comunistas, cuyas quejas llegaban a Moscú. En: MONIZ BANDEIRA. *De Martí...*, ob. cit., p. 409.

cubana. Luego de esto, se produjo una tensión entre Cuba y la potencia comunista, que permaneció hasta 1963.

A inicios de 1962 fue nombrado presidente del INRA Carlos Rafael Rodríguez, uno de los principales dirigentes del Partido Socialista Popular (PSP). A partir de allí se inició un fuerte debate entre este viejo líder del PSP y el Che Guevara<sup>27</sup>. La propuesta de los primeros era el aumento de los incentivos de trabajo, la liberación de precios y una mayor descentralización de la economía lo cual significaba una suerte de restauración de las leyes del mercado.

Por el contrario, según Guevara, la socialización de los medios de producción modificaba el funcionamiento de la ley del valor. El libre juego del mercado debía ir restringiéndose a través de una planificación centralizada eliminando el intercambio mercantil entre empresas estatales. A su vez, proponía que, sin desprestigiar los estímulos materiales se jerarquizaran los estímulos morales<sup>28</sup>. Según Guevara, debía crearse “*la idea general de cooperación entre todos, la idea de pertenecer a un gran conjunto que es el de la población del país*”, e impulsar “*el desarrollo de su conciencia del deber social*”<sup>29</sup>. Asimismo, para la construcción del socialismo, es decir una nueva sociedad, era necesario crear un hombre nuevo con relaciones basadas en la conciencia y en la ética de la solidaridad<sup>30</sup>.

<sup>27</sup>Vale recordar que en 1962 se formó el Partido Unido de la Revolución Socialista (PURSC), que vinculaba a la vieja guardia del Partido Socialista Popular con el Movimiento 26 de julio.

<sup>28</sup>Al respecto sostenía Guevara: “*Consideramos que debemos luchar con toda nuestra fuerza para que el estímulo moral supla al estímulo material dentro de lo posible durante el mayor tiempo posible, es decir, estamos fijando un proceso relativo, no estamos fijando la exclusión del estímulo material, simplemente estamos fijando que debemos luchar porque el estímulo moral en el mayor tiempo posible sea el factor determinante en la actuación de los obreros. Proponemos hacer una fórmula mixta. No obstruir el estímulo material, pero no hacer el estímulo material cuantitativo sino cualitativo*”, GUEVARA, Ernesto. Actas del Ministerio de Industrias, reunión bimestral, 20 de enero de 1962. En: *Apuntes críticos a la Economía Política*, Bogotá, Ocean Sur, 2007, p. 254. Estos debates también se encuentran desarrollados en NASSIF, Rosa. El Che y la construcción del socialismo. *Política y Teoría*, Año XXIV, n. 63, Buenos Aires, Agosto / Octubre 2007.

<sup>29</sup>GUEVARA, Ernesto, citado por MONIZ BANDEIRA: *De Martí...* ob. cit., p. 435.

<sup>30</sup>La tesis del hombre nuevo fue desarrollada ampliamente en “El socialismo y el Hombre en Cuba”, Marcha 12 de marzo de 1965. Allí sostuvo: “*para construir el comunismo, simultáneamente con la base material hay que hacer al hombre nuevo. De allí que sea tan importante elegir correctamente el instrumento de movilización de las masas. Ese instrumento debe ser de índole moral, fundamentalmente sin olvidar una correcta utilización del estímulo material, sobre todo de naturaleza social*”. En: *Obras...* ob. cit., p. 188.

El trabajo voluntario es la expresión genuina de la actitud comunista ante el trabajo, en una sociedad donde los medios fundamentales de producción son de propiedad social; es el ejemplo de los hombres que aman la causa de los proletarios y que subordinan a esa causa sus momentos de recreo y de descanso para cumplir abnegadamente con las tareas de la Revolución<sup>31</sup>.

Además, con relación al partido, Guevara sostuvo: "...la acción del partido de vanguardia es la de levantar al máximo la bandera (...) del interés moral, la del estímulo moral, la de los hombres que luchan y se sacrifican..."<sup>32</sup>.

En 1962 se aprobó el Plan Cuatrienal (1962-1965) que impulsaba la diversificación de la agricultura y un desarrollo industrial que perseguía el interés de lograr independencia económica. Por esos años, comenzaba a conocerse la polémica Chino-Soviética. Las diferencias de China con la URSS venían desde 1956, con la aprobación de las Tesis del XX Congreso del PCUS<sup>33</sup>, pero se tornaron públicas en 1963, cuando China cuestionó globalmente a la línea de la URSS.

En esos años, Guevara libró una serie de discusiones con los técnicos Ernest Mandel y Charles Bettelheim, en torno a las teorías del valor y la construcción del socialismo en Cuba. Bettelheim

<sup>31</sup>GUEVARA, Ernesto. Una actitud nueva frente al trabajo, agosto de 1964. En: *Obras...* ob. cit., p. 147. El trabajo voluntario es el que se realiza fuera las horas normales de trabajo sin percibir remuneración económica adicional. Guevara practicó él mismo el trabajo voluntario en los cañaverales de Cuba.

<sup>32</sup>GUEVARA, Ernesto. Sobre la construcción del Partido, marzo de 1963. En: *Obras...* ob. cit., p. 104.

<sup>33</sup>En el Congreso Nº XX del Partido Comunista Unión Soviética (PCUS) hubo dos documentos clave. Uno fue el Informe secreto en donde se cuestionó la política staliniana y el otro fue el informe del Comité Central acerca de la política exterior e interior. En este último, se proclamó la vía pacífica, bajo el supuesto de que la correlación de fuerzas en el mundo había cambiado a favor del socialismo. Así, se cuestionaba la "inevitabilidad de las guerras". Con relación a la política exterior, se asumía una política de coexistencia pacífica con el capitalismo, bajo el supuesto de que la superioridad económica del comunismo superaría al desarrollo del capitalismo y, de ese modo, este último sería enterrado. Para el Partido Comunista de China estas tesis tenían un carácter revisionista que se fundamentaba en la sustracción de la noción de imperialismo. El PC de China sostenía que "*la existencia de un país socialista está totalmente en contra de la voluntad de los imperialistas*", de modo que no cabía posibilidad de que países socialistas y comunistas pudieran coexistir pacíficamente, la hostilidad se haría presente en las relaciones tanto políticas como comerciales. Con estas tesis, el PCUS abría paso a la eliminación de la dictadura del proletariado como fase necesaria para la transición al socialismo, en reemplazo de una propuesta que consideraba como posibilidad a la vía pacífica. En: ECHAGÜE, Carlos. *Revolución, Restauración y crisis en la Unión Soviética*, Buenos Aires, Agora, 1995.

desconfiaba de que pudiera llevarse a cabo la transición al socialismo y, a su juicio, algunos elementos inherentes al capitalismo (la mercancía y la moneda) eran necesarios en la fase de transición. Guevara cuestionó fuertemente estas tesis. Según él, no sólo era posible la construcción del socialismo, sino que Cuba tenía condiciones objetivas que permitían la socialización del trabajo, quemando etapas y emprendiendo la construcción del socialismo.

Hacia 1964, el proyecto de industrialización acelerada que había impulsado y alentado Guevara comenzó a mostrar algunos problemas. A partir de allí, todo pareciera indicar que el gobierno cubano, particularmente Fidel Castro, fue instado por los soviéticos a abandonar el proyecto de industrialización acelerada que defendía Guevara y reorientarse a la producción de la caña de azúcar. Esto significaba la asignación de Cuba dentro del mapa del mundo comunista en la cual la isla debería producir azúcar y exportarla de un modo similar a lo que había realizado con los Estados Unidos, pero ahora dentro del bloque comunista.

Este acuerdo significaba la pérdida de peso de la línea impulsada por Guevara para quien la industrialización y la planificación de la economía basadas en criterios morales de solidaridad y en la creación del hombre nuevo eran fundamentales. El alineamiento con la URSS quedó plasmado en 1964 cuando se firmó el Tratado Comercial por 5 años que incluía la "división internacional del trabajo" por la cual Cuba debía proveer azúcar a la URSS y demás países del bloque. Con ese tratado, se subordinaba la diversificación agrícola y el desarrollo industrial a la producción de azúcar y, en línea con esto, se creó en 1964 el "Ministerio del Azúcar" que salía del de Industrias.

En diciembre de 1964 el Che Guevara viajó hacia Nueva York y luego siguió un recorrido que duró tres meses por Asia y África. Con ese viaje, Guevara tenía claro que para que prosperara la revolución cubana era necesario tener un aliado importante en América Latina para poder fortalecerse. En febrero de 1965 dio un discurso en Argel en donde cuestionó a la URSS sosteniendo que no era posible hablar de "comercio de beneficio mutuo" cuando éste se basaba en los precios que la ley del valor y las relaciones de intercambio desigual imponían a los países atrasados. Y agregó: "Si establecemos este tipo de relación entre los dos grupos de naciones, debemos convenir en que los países socialistas son, en cierta manera, cómplices de la explotación imperialista. (...) Los países socialistas tienen el deber moral de liquidar su complicidad tácita con los países explotadores del Occidente"<sup>34</sup>. Guevara discrepaba con reducir a Cuba a

<sup>34</sup>GUEVARA, Ernesto. En: *Cuadernos de Marcha*, Nº 7, noviembre de 1967.

un país productor de azúcar, sin poder salir del monocultivo.

En el marco del descontento con la URSS, tornado público luego del discurso en Argel, Guevara fortaleció su convicción sobre la necesidad de llevar a otros países la lucha antiimperialista. Guevara tenía simpatías por procesos como el de China<sup>35</sup>, con el cual veía ciertas similitudes con la isla. Así, durante estos años, tanto este país como otros dentro de los llamados “subdesarrollados” se tornaron en un modelo a seguir en la lucha contra el imperialismo.

En 1965 Guevara renunció al Ministerio de Industrias. Ese mismo año, el PURSC pasaba a denominarse Partido Comunista de Cuba, en claro alineamiento con la Unión Soviética. El hecho simbólico fue que en el mismo acto del 3 de octubre de 1965 en el cual Fidel Castro anunció la creación del Partido Comunista de Cuba, fue leída la carta de renuncia y despedida de Guevara.

Entre 1965-1966, en línea con los planteos del discurso de Argel, Guevara efectuó varias críticas al Manual de Economía Política, publicado en español en 1963 por la Academia de Ciencias de la URSS<sup>36</sup>. Uno de los principales cuestionamientos estuvo vinculado a las tesis del Manual, en donde se sostenía que la colaboración de los países del campo socialista hacía que no se den ni puedan darse fenómenos de expansión de cambio no equivalente, de la lucha de competencia, de explotación y sojuzgamiento de los Estados débiles por los fuertes. Al respecto sostuvo Guevara: “La última parte del párrafo es un metódico compendio de inexactitudes. Se dan fenómenos de expansión, de cambio no equivalente, de competencia, hasta cierto punto de explotación y ciertamente de sojuzgamiento de los estados débiles por los fuertes”<sup>37</sup>.

Es decir que, según Guevara, incluso dentro del bloque socialista era necesario atender a las condiciones de intercambio entre los países. Por ello no veía en el intercambio comercial con la URSS y la ayuda que la potencia comunista ofrecía a la isla la salida de la dependencia económica, dado que se basaba en la “división internacional del trabajo” mediante la cual Cuba seguía sin poder dar el salto a una economía industrializada. Según planteaba la URSS en el Manual, a diferencia de lo que ocurre bajo

el capitalismo, la división del trabajo entre los Estados del campo socialista no se establece por medio de la coacción y la violencia, mediante una dura lucha competitiva, sino por la vía de la fraternal colaboración y la mutua ayuda socialista entre Estados iguales de derechos. Al respecto Guevara sostenía que si bien esa división podía ser posible “se están refiriendo a un ideal que sólo puede establecerse mediante el verdadero ejercicio del internacionalismo proletario pero que lamentablemente falta hoy día”<sup>38</sup>.

Asimismo, en el Manual se sostenía, en el informe presentado por el CC al XX Congreso del PC de la US se subrayó con toda fuerza que en la etapa actual de la construcción del comunismo se destaca en primer plano el aspecto económico de la teoría marxista. Guevara apuntó al respecto:

Sería bueno precisar más el punto y sobre todo cómo interpretan los dirigentes soviéticos el paso del comunismo en un solo país y los problemas de relaciones internacionales, concretamente, el carácter cada vez más agresivo del imperialismo norteamericano. Cómo influye en el presupuesto de defensa para la URSS y otros países que dependen de su ayuda en el desarrollo de la sociedad. Carácter del intercambio<sup>39</sup>.

Tras la renuncia al Ministerio, Guevara se dirigió hacia el Congo a participar de la experiencia guerrillera. El triunfo político de aquella participación fue la creación de un organismo intercontinental con sede en La Habana. Durante los primeros días de 1966 se reunió la Primera Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina (Tricontinental)<sup>40</sup>. Luego de ello y después de un breve paso por Argentina, Guevara ingresó a Bolivia, en septiembre de 1966, con el objetivo de desarrollar una guerrilla y extender la revolución en América Latina<sup>41</sup>.

## Epílogo

En este trabajo hemos analizado algunos de los planteos de Guevara en torno al imperialismo y las posibilidades de construcción del socialismo, articulándolos con el proceso histórico de Cuba, durante los primeros años posteriores a la Revolución. El propósito del artículo ha sido discutir sus principales ideas para poder instalarlas dentro del mapa del pensamiento Latinoamericano de los años 1960.

<sup>35</sup>“Es bueno puntualizar el extraordinario grado de desarrollo que ha alcanzado China, que es increíble para todos los que conocen la historia de los países atrasados del mundo...”, “... China es uno de esos países donde uno encuentra que la Revolución Cubana no es un hecho único y que es un hecho normal en la historia de los pueblos encontrar esa efervescencia que uno encuentra en Cuba. China está viviendo esa parte de su historia revolucionaria similar a la cubana”, GUEVARA, Ernesto. Informe de un viaje a los países socialistas, 31 de diciembre de 1960, En: *Obras...*, ob. cit., p. 52-53.

<sup>36</sup>El material de Guevara al que nos referimos, son apuntes que realizó durante los años 1965-1966 al mencionado Manual de la URSS. Este material se dio a conocer tardíamente en 2006.

<sup>37</sup>GUEVARA, Ernesto. *Apuntes críticos...*, ob. cit., p. 209

<sup>38</sup>Ídem, p. 209-210.

<sup>39</sup>Ídem, p. 61-62.

<sup>40</sup>Guevara envió un mensaje que recorrió América Latina: “Crear dos, tres... muchos Vietnam es la consigna”. Un segundo encuentro en este sentido fue la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) celebrada entre julio y agosto de 1967. Para ampliar sobre estas experiencias, se puede consultar BATISTA PRADO, Carlos. Cuba, Che Guevara e a “exportação da Revolução pela América Latina”. *Revista História & Luta de Classes*, Año 3, n. 4, Julio 2007.

<sup>41</sup>El ingreso a Bolivia fue desde Uruguay bajo la identidad de Adolfo Mena. Guevara ingresó acreditado como un enviado especial de la Organización de los Estados Americanos (OEA).